



Sobre la Calidad, el Acceso y el Lucro en la Educación Chilena

Iván Moran

Vicepresidente Nacional

Chileprimero

La educación superior, en nuestro país, ha perdido el rumbo. Así de claro. Está distorsionada, no tiene una misión definida, excepto el lucro encubierto de la gran mayoría de las universidades privadas; es cosa de analizar los hechos para concordar en este diagnóstico, y como guinda de la torta, tenemos el triste record de poseer uno de los aranceles universitarios más caros del mundo.

Tenemos universidades que crean centros de formación técnica, que se transforman en universidades, universidades que quiebran, otras que se venden a conglomerados internacionales, acreditaciones voluntarias y poco exigentes, universidades regionales que se instalan en Santiago, universidades del Estado sin una misión clara y desfinanciadas, etc., son algunos de los desajustes de un sistema que no da para más.

En resumen, un sistema sin regulación, con una competencia brutal por captación de alumnos, que está engendrando una inmensa frustración al cultivar falsas expectativas de empleabilidad, debido a que no tenemos como país una industria que absorba toda la cantidad de profesionales que las universidades producen anualmente. Además, con altos índices de endeudamiento de alumnos y sus familias. Estas frustraciones tienen como resultado las manifestaciones de las que hemos sido testigo estos días, y así como vamos, podemos prever que irán en escalada.

En el mundo existen sistemas mixtos de educación superior: con universidades de propiedad del Estado y con universidades privadas, incluso con fines de lucro como por ejemplo en Brasil. Pocos son los casos que se van a los extremos. Uno de éstos es Finlandia, en que el Estado es predominante, existen, en menor medida, algunas instituciones privadas pero no son universidades. Y, por otro lado, tenemos el caso de Japón, en que predominan las instituciones privadas. Sin embargo, esos países, independientes de la propiedad o naturaleza jurídica, poseen excelentes indicadores de calidad, conectados con el desarrollo de sus naciones. En países desarrollados, que es hacia donde debemos mirar, la educación tiene una estrategia y en particular las de

propiedad del Estado, tienen una definición clara, y por ende, una razón de ser. Las Universidades del Estado deben ser un brazo de él, que jueguen un rol clave en el desarrollo de cada país; la Universidad de Buenos Aires en Argentina, la Universidad de Sao Paulo en Brasil o la UNAM en México son de las más importantes universidades de Sudamérica, y para que hablar de la Universidad de California en EE.UU., una de las más importantes del mundo. Esos son ejemplos inteligentes de universidades del Estado. No debemos temer a tener universidades fuertes y de prestigio, ayudan al desarrollo del país, pero para esto requieren de una misión definida y del financiamiento adecuado para cumplirla.

¿Qué debemos hacer?

Veamos el problema desde cuatro puntos de vista, Universidades Estatales, Lucro, Calidad y Transparencia.

Universidades del Estado.

Lo primero que debemos hacer como país es definir ¿Qué hacer con las universidades del Estado?, en el caso de Chile, son 16, en promedio una por región, lo cual desde mi punto de vista deberá ser, 1 por región o 2 máximo en las regiones de mayor tamaño, pero coordinadas, cada una con su misión y rol regional. No es posible que las universidades del Estado regionales se vengan a Santiago, descuidando lo que debiera ser su misión fundamental, pensar, en conjunto con la fuerzas vivas de su región, en el desarrollo y crecimiento de sus ciudadanos. En este sentido, le escuché una vez a ex Rector de la Universidad de Chile, Prof. Luis Riveros, la idea de que en Chile debiera existir *Una Sola Universidad de Chile*, con la sedes regionales que corresponda, pero todas remando para el mismo lado, que es en el fondo una sola misión. Ahora esta medida puede que sea impracticable, o al menos compleja, pero eso nos lleva a pensar que debe haber mayor vinculación y cooperación entre las propias universidades del Estado.

Por lo tanto debemos **reordenar nuestras Universidades del Estado, entregarles una misión y el financiamiento** que corresponda.

El Lucro

No estoy en contra del lucro en Educación, estoy en contra de la mentira y el engaño, si una universidad quiere lucrar, bueno, que lo diga y pague los impuestos correspondientes.

¿Sabía usted que, jurídicamente, todas las universidades en Chile no persiguen fines de lucro?, si si, no se ría, así es, son sin fines de lucro, pero claramente existe el lucro, entonces, ¿dónde está el negocio? dirá usted, bueno, todos esos tremendos edificios que ve usted que construyen y construyen algunas universidades privadas, no son de propiedad de la universidad, sino de una empresa inmobiliaria (los mismo dueños de la universidad), que le arrienda a la universidad, por lo tanto el negocio pasa a ser inmobiliario.

Las **universidades que lucran deben decirlo y pagar los impuestos correspondientes y por cierto no pueden recibir aportes del Estado.**

El sistema de voucher que proponen algunos es perverso, es subsidio a la demanda, eso nos llevara a profundizar la mala calidad y la lucha por conseguir estudiantes a toda costa, o sea el mercado duro y puro en su máxima expresión; el mercado no regula, concentra, al menos en este caso.

Calidad

Sabía usted, que la acreditación universitaria es voluntaria?, y también de mala calidad, debido a que consiste en un proceso de evaluación en torno a la misión que define cada institución. Esto quiere decir que si la universidad define una misión simple, no le costará mucho cumplirla y por lo tanto acreditar.

La acreditación debe ser **obligatoria y medidas en base a estándares y parámetros de calidad internacional** que permitan mejorar el nivel de egresados y evitar abusos.

Transparencia

Toda universidad que reciba recursos del Estado, directa o indirectamente, debe someterse a auditorias contables y disponer públicamente de sus balances. Como le corresponde a las universidades del Estado, hay que tener cuidado con poner trabas que impiden la rapidez de acción que deben tener estas instituciones.

Las universidades deben **tener procesos transparentes de gestión y si son corporaciones sin fines de lucro, con mayor razón.**

Toda institución que reciba fondos del Estado, debe disponer de informes auditados y transparencia en el uso de recursos.

Independientemente de que faltan otros temas, quiero provocar al lector a no perderse en el mar de propuestas que surgen en estas crisis, creo que estas propuestas son factibles de aplicar con rapidez y celeridad, para el bien de Chile.

Celebramos como Chileprimero el movimiento estudiantil, creemos que es necesario que la movilización genere masa crítica, y que por tantos años no se discutieron y llevaron a nuestra educación a una verdadera crisis, pero es un muy buen negocio para algunos. En el fondo no estamos haciendo la pega como país, porque no hemos generado la fuerza país que debe ser el motor del crecimiento y desarrollo de Chile.

Para terminar, y declarándome solo un observador del sistema quisiera opinar sobre la municipalización de la educación.

Creo que ya es hora de cambiar la municipalización, no para volver a centrar todo en el estado, pero si para crear, por ejemplo, corporaciones regionales o comunales de educación, con recursos frescos para llevar a cabo la labor. Es impresentable que un Alcalde sea, a la vez, un sostenedor de educación que tiene que discernir entre sacar la basura, hermohear los parques y más encima entregarle educación de nuestros niños. La desigualdad se mantendrá, debido que municipios que tienen recursos no tendrán problemas, pero un municipio pobre o rural no puede tener el mismo nivel.